

Sociedad Cultura

Javier García

Dice que su última recital consistió en diez versos a capela. Fue en una sala de hospital, donde estuvo 27 días internado tras sufrir un accidente cerebrovascular el 30 de agosto del año pasado.

"Luego del accidente estuve 10 días hospitalizado. Incluso con situaciones. Y el día 11 de septiembre volví a recordar", cuenta el poeta y cantautor Mauricio Redolés (63), quien llega a un café del barrio Rosal con bastón en mano.

"Salí del Hospital Clínico de la U de Chile en silla de ruedas. Aprendí a caminar de nuevo. Tengo una relativa menor sensibilidad en la mitad izquierda del cuerpo. No puedo tocar la guitarra ni hacer acordeón", señala el autor de *¿Quién mató a García?*.

Diez meses antes del accidente, había sido invitado por el editor Vicente Undurraga para formar parte de la prestigiosa colección de poesía del sello Lumen. Así surgió *El estilo de mis matemáticas*, antología que reúne escritos publicados y dispersos como *Poemas Urgentes* (1982), *Poemas & canciones* (1989), *Tangos* (1997) y textos más recientes como *Los versos del Subtemático* o *Teoría de la luz propia* (2011).

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo", dice Redolés del volumen que fue editado y prologado por el poeta Variko González, donde se enfrentan a su vínculo con la poesía anglosajona y a la oralidad de sus versos, de una obra que dialoga con la de Nicanor Parra, Roque Dalton y Claudio Bertroni. "Desarraíces, vibraciones inestables y afirmaciones erráticas que se empujan con la sensibilidad cruda y descuidada del rock", apunta González.

"Hubo un tiempo en que una palabra revelaba la verdad: poemas felices porque nos sobraban las palabras; hoy hemos vuelto a la infirmitad del silencio y no tenemos palabras ni siquiera para agradecer al cielo tanto vacío", se lee en el poema *Descoberto grande*, que integra *El estilo de mis matemáticas*, que esta semana llegó a librerías.

Charing Cross. El vecino dueño del barrio Yungay pasó los primeros años de su vida en la ciudad de Los Andes. Sus padres, Rino Bristow y Luis Redolés eran profesores. "Mi padre era una fuente de declaraciones de guerra y poemas. Víctor Domingo Silva, y otros poemas sobre la luna que me el otro día le enseñé a la doctora Condem", dice Mauricio Redolés, quien tuvo a su madre como musa

Mauricio Redolés:

Poeta y cantautor.

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo"

► Publican *El estilo de mis matemáticas*, antología que reúne su poesía desde los 80, editada por el sello Lumen.

► Tras un accidente cerebrovascular, prepara sus memorias y el disco *Viejitas*, pero enchuladas.



► Mauricio Redolés a paño de la plaza Brasil, esquina Huertano con Matarama. FOTO: REGALDO/CECLA

LA FICHA



El estilo de mis matemáticas
Mauricio Redolés
Editorial Lumen
258 págs
\$15.000

entre los primeros años de escuela. "Allá era un buen profesor que me dejó repitiendo tercero básico... En marzo del año pasado, a los 95 años, murió. La última foto donde aparece es, en esta ocasión, en un poema de Calderón de la Barca", cuenta la editora de *Redolés*. Los días de su vida en Inglaterra, la luna de clases, las mujeres y el rock, el amor y la pérdida, atraviesan los textos del artista que fue descubierto como poeta cuando fue telonero de Patricio Manns, en Londres.

"Era hijo de rock en la Cera Latinoamericana. Nunca había can-

tado ni leído mis poemas en público. En el año, el plato fuerte era Manns. Yo leí un par de poemas como *Barroco* con fuerza de éxito", señala Redolés, quien al momento fue conocido por una canción: *Amado Músico Tardío*. "Allí quedó atrapado y me pasó a los años primas, porque me dio que había una chilena en París, que estaba proponiendo una antología", dice refiriéndose a Soledad Rumbi, cuya antología de poetas jóvenes chilenos, *Entre la lluvia y el rocío*, apareció fechada, en la ciudad de Friburgo, en 1954. Entre los seleccionados estaban Raúl Zurro, Gonzalo Millán, Roberto Rosales, Bruno Bistiani y Redolés.

La azarosa lectura de Rumbi permitió que luego le hiciera el prólogo de su libro *Nocturno* para una antología de un estudio materializado sobre los *poetas y compositores de Chile de la generación trébol* (1980).

Por esos años, en Londres, mientras estudiaba Sociología, compartió con el pintor Nemesio Antúnez. "Yo lo conocí recitándole los tangos", dice y revivir de memoria el texto que ahora está incluido en *El estilo de mis matemáticas*. "Por cuando me encontraba perfectamente de una cantante de cabaret de Charing Cross: era bella como esas voces audaces de cementerio o tardines rosas...". Más tarde, Antúnez le enseñó los dibujos que ilustraron su libro *Tangos*.

Fue también en Londres cuando Redolés leyó poemas de Neruda y Montale en la revista *Canto libre*, que le llegó a través de París. "Yo los amo de inmediato, me quedé para siempre, eran escritos extraordinarios", señala. No pudo conocer al autor de *Los de reñones salientes* cuando viajó Chile, en 1999, casi sobre a un taller de poesía que él realizaba. "Nunca llegó. Yo tampoco iba. Pero hace dos años Montale vino al país y le escribí un email. Vino a mi casa en calle Cetto y fuimos a comer empanadas. Fue una hora larga haber estado con él", recuerda el autor de *Fulgur y murmurio de John Lennon*.

En este último tiempo, Redolés va a la iglesia, tres veces por semana, al Hospital de la U de Chile. En momentos de espera aguarda a cuando para un libro de memorias que publicará a fin de año. "Un año de *Me acuerdo* de Jorge Perceval. Por eso, ahora me acuerdo que debo rescatar la historia que comencé a hacer de las profesiones retóricas de Chile que sé... En fin, también historias con sus abuelos, con sus tíos, mis primos, desde esta presente la cultura oral, dice y cuenta que está terminando el disco *Viejitas*, pero enchuladas, una colección de corridos que incluye a un número de artistas locales. "Y para un libro de poesía que prepare, los interesados en escribirse pueden hacer contacto en el email brunobistiani@lagmail.com", dice Redolés pasando el día.

En el nuevo libro hay un poema que se llama *Yo no soy el Subtemático chileno*. Al es el *Mauricio Redolés* que no tiene nombre. Sobre el Premio Nobel de Literatura 2016 entregado a Dylan, dice que "es una exageración, la Academia Sueca se puso a pensar de lista, así desconocer el valor de las letras de Dylan. Además, no se puede premiar a Dylan que es como Dios. Es de mal gusto premiar a Dios".

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo" [artículo] Javier García.

Libros y documentos

AUTORÍA

García, Javier, 1977-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2017

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo" [artículo] Javier García.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile